

DIRECCION: ROBERTO LONDOÑO VILLEGAS SECRETARIO DE LA S. DE M. P.	CIVISMO Manizales, Octubre de 1937	REDACCION: A. ALVAREZ RESTREPO TOMAS CALDERON BERNARDO MEJIA RIVERA B. LONDOÑO VILLEGAS JUAN GOMEZ URREA GUSTAVO JARAMILLO SANCHEZ
---	---	--

No. 12

VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0-10

**JUNTA DIRECTIVA DE LA
S. DE M. P.**

EMILIANO VILLEGAS BOTERO
Presidente

GUSTAVO JARAMILLO SANCHEZ
Vicepresidente

ATANASIO RIOS GARCIA
2º Vicepresidente

ANTONIO ALVAREZ RESTREPO

GUILLERMO HOYOS ROBLEDO



Los niños fuertes no temen.
ALIMENTE SU NIÑO CON
CHOCOLATE LUKER

P A L A B R A S

del señor Gobernador de Caldas, doctor Arcesio Londoño Palacio, en la Coronación de Doña Marina II, Reina de los Carnavales de 1937.

Desentona, Señora, en este ambiente de cortesana magnificencia exornado por la gracia sutil de vuestro encanto, donde se han dado cita la belleza en conjunción divina con el arte, la palabra de quien sabe que su labio no fue calcinado por la llama de la elocuencia, que en esta ocasión, más que en ninguna otra, debería desbordarse para engalanar la majestuosa exaltación de nuestra reina.

Asistimos esta noche a la culminación de nobilísimo torneo, que aprestiga los timbres cívicos de la urbe matricia, donde se disputaron el cetro damas clarísimas que comprenden su misión estimulante de todo empeño progresista. Se ha realizado una vez más el acto que revive la humanidad desde la cuna, al congregarnos en torno a un símbolo femenino para festejar la conquista de merecida victoria.

Desde milenios, cuando el credo pagano seducía la mente de los hombres y se adueñaba de su corazón, ha sido la imagen de la mujer la meta de todo conato hacia la espiritualidad. Esta la razón para su deificación, primero; para que cuando el Olimpo se despojó en vertiginosa captación de verdad, se rindiera culto espiritual a las musas, las náyades, las sílfides; para que luego el valor legendario de los hombres justara por ellas en torneos de mítica recordación; para que siempre la flor del ingenio la loara en la sublimación del canto y la palabra escrita; para que fuera ella, representada en la divina Beatriz, quien condujera con cierta mano los pasos del genio florentino, en la más sublime apoteosis del arte y de la fe,

ora por los vórtices del averno, ya por el inflamado purgatorio y al fin por el sereno reposo del paraíso.

La raza fuerte que pobló nuestros lares estaba despojada en la realidad de la vida de mitos y leyendas. Imbuída en la noción cristiana del femenino oficio, que los libros sagrados asignan a la compañera del hombre, la alejó de la literatura y la política, evadiendo hacerla partícipe de toda innoble ocupación masculina. La exaltó como reina del hogar y fincó en ella el prototipo de virtudes, reduciéndola a la misión nobilísima de asegurar el porvenir haciendo cumplir al varón, con adecuada compostura, su efímera misión.

Aparentemente estamos reunidos para ceñir vuestras augustas sienes con áureo símbolo de transitorio poderío. Mas nadie piensa, señora, que sea el imperio del dios Momo el que preside esta fiesta. Hay algo en el fondo de más recia contextura, de mayor trascendencia, que mantiene vivo y enhiesto el entusiasmo de las preclaras damas y cumplidos paladines que engalanan vuestra corte e ilustran este reino. Es el propósito, inicial, de jalonar una nueva conquista de la Sociedad de Mejoras Públicas, que otra vez corona con generoso esfuerzo la diaria jornada de su meritisima existencia. Por otra parte nuestro pueblo acaba de obtener una bella victoria cívica sobreponiéndose al tradicional concepto de la barbarie anónima. Caldas, en un momento de cordura, apelando a sus inexhaustas reservas de vitalidad, ha avanzado gloriosamente en el conjunto nacional parangonando su estructura política con la reconocida ejemplaridad de su administración. El predominio de la civilización sobre la barbarie, los resultados incruentos de pugna que no deja lágrimas ni heridas, bien merecen la exteriorización del júbilo y que vuestros vasallos exhiban sin reticencia cordial alegría por el exilio de la fiesta pagana, de gladiadores combatientes, que otrora fue la forma ordinaria de ejercitar la democracia.

En el Departamento era esta ciudad, sede de vuestro señorio, el sitio castigado por los hados adversos. Primero destruyeron los elementos sustraídos del reino mismo de Plutón cuanto crearon con amoroso empeño nuestros mayores; cuando la indomable fiera de la raza se sobrepuso a la esquiliana tragedia y levantó a los cielos cúpulas y capiteles signados de eternidad, el espíritu

del mal volcó sobre nosotros el desalado turbión de las pasiones, ante cuyo imperio la apocalíptica cuadriga era céfiro blando que acaricia.

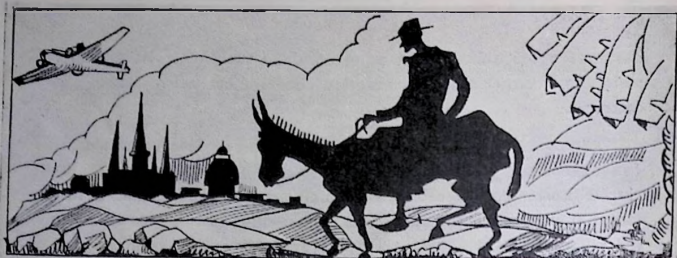
También entonces quienes heredamos de los fundadores el concepto de la tenacidad y la fe en el propósito perseverante, juramos luchar contra el flagelo que amenazaba hundirnos en el vórtice del desconcierto, que había conseguido empañar los cuarteles del escudo, enantes límpido espejo que reflejara en su majestuosa grandeza la eternidad nevada que vigila nuestra marcha al porvenir.

En este reino vuestro, imperio exquisito de alegre marinería, se me asemeja la ciudad a una dorada nave peregrinando siempre en pos de lejanos puertos e inexploradas rutas. La vieja galera ha sufrido la arremetida del huracán, que en vano quiso arriar sus velas luminosas. Contra su quilla las olas de la naturaleza y la barbarie se han quebrado impotentes y espumosas e irisadas le coronan la frente y dan fe del poderío de la nave.

La aurora de vuestro reino la sorprende en el amanecer del día posterior a la tormenta en que venciera la pasión desenfrenada y ciega. Ante sí se abre ahora el mar azul e ilímite de la bonanza, la tripulación tiene fe en el porvenir y es necesario que enseñoreada vos en la proa, ejerzáis suave y resuelto influjo marcando con vuestro cetro amplias rutas de progreso y de paz, en cuya meta se vislumbran laureles y se presiente el predominio definitivo de la raza.

Ave Marina Segunda reina de Manizales, soberana de paz y de concordia!

Ayudar a los esfuerzos de la S. de
M. P. es contribuir en forma eficaz
al engrandecimiento de Manizales.



MULA Y AVION

Por José Uribe Bouhot

Para "Civismo".

Hacer un viaje de Manizales a Medellín hace veinte años era cosa muy seria. Por lo regular con un mes de anticipación se iniciaban los preparativos, se daba orden al mayordomo para que echara la mula al mejor potrero de engorde, se le notificaba el día que debía traerla para la herrada, venía la revisión del galápago, la remendada del encauchado, el arreglo del freno y la compra de la barbada nueva.

Con la misma anticipación se averiguaba sobre el estado y condición de los caminos: si la loma de "Pito" estaba buena; si la falda de "Las Coles" presentaba peligro por los derrumbes; si el puente sobre tal o cual río se había caído y si habría que aventar mucha mula por la trocha de la quebrada de Pácora.

En estos asuntos era indispensable gastar cosa de un mes hasta cuando llegaba el día del primer madrugón para coger camino bien montado en la mula trochadora, briosa y segura en los pasos difíciles, tanto en los grandes baches como en los riscos y laderas.

De antemano se convenía en las jornadas y en las posadas que iba a hacerse, recomendando al peón que llevaba la maleta colocada de sobornal en la bestia que conducía la remesa de oro de Roberto Vélez para Ospina Hermanos, que toldara temprano, que no fuera a pasarse, pues que ahí dentro iba la sábana, colcha, almohadita pequeña, la vela de sebo y otras cositas muy importantes que cariñosamente había colocado la madre o la mujer.

Hasta "El Verjel" se fijaba casi siempre la primera jornada, y era de ver cómo llegaba el viajero a la caída del sol. Fatigado y molido dejaba la cabalgadura, pero había de verse también el vigor con que solicitaba afanoso por buena caña, maíz y potrero seguro para su bagaje. Las comodidades para su propia persona, eran cosa secundaria. El cuido de la mula era primero. Después, bien estaba un anisado grande para quitar el molimiento de la jornada; cualquier carne con pericos y chocolate y una cama sin chinches para reposar los huesos hasta la primera clarinada del gallo, hora de empezar la segunda etapa del viaje por caminos arrugados y escabrosos, pasando por puentes de madera envejecida tendidos sobre ríos encajonados entre dos cordilleras, ríos que arrastran en su caudal fangoso el oro convertido hace años en divinidad universal.

Y así tres atardeceres, tres descansos al asomar el sol de los venados. Hoy en "El Verjel", mañana en "Corinto" y otro día en "Las Campanas" o "El Buey", siempre frente a la toluda de arrieros antioqueños, compartiendo a veces su alegría y sus comidas, esos mantecosos frisoles con marrano, montados en ollas y peroles por el sangrero al compás de un bunde bravo aprendido en el barrio de Guayaquil o de una copla de Antonio José Restrepo. Tres noches oyendo el tiple alegre que acompaña una copla amorosa o picaresca, un bambuco triste o la tonada campesina que sale de unos pulmones renovados por el vaho de la montaña, canto sano y alegre de los hombres de estos caminos que para ganarse la vida han tenido que arriar mucho, echar mucho la encomienda, sacar fardos pesados de los tragadales, maldecir con palabrotas gruesas al buey o la mula cuando ya no pueden con la carga, luchar, y más luchar para seguir ganando la vida por estas tierras donde para conseguir el pan es preciso extraerlo de sus mismos entresijos.

Ya por fin va a alcanzar el viajero el tercer día de jornada. Desde temprano ha empezado a trotar por el soleado "Cañón de Arma", siempre fatigoso y despoblado. Ricas dehesas de ganado blanco orejinegro y ayapeleño se extienden hasta las márgenes del Río Buey y apenas si una venta se encuentra a orillas del camino, dijérase que el viajero atraviesa por una rica hacienda de ganadería. Muy de cuando en vez otro viajero camina en sentido contrario, agobiado por el sol abrasador, dá un adiós displicente y pregunta cuántas leguas faltan para llegar a la casa del alto. Así, bajo un sol quemante, al paso de la mula aburrida, con las esperanzas muertas por la lentitud y el amodorramiento, después de grandes penalidades, se le encuentra fin a este cañón y se sube a Santa Bárbara desde donde se divisan las primeras montañas que circundan el valle de Aburrá, donde se toma el Ferrocarril de Amagá para entrar cómodamente sentado, a la tierra que se ha tratado de conquistar hace ya más de un mes.

En breves palabras se ha intentado describir un viaje de Manizales a Medellín hace veinte años. Veamos ahora cómo se llena esta misma distancia entre las mismas ciudades en este venturoso año de 1937.

Se resolvió el viaje: Desde la casa o desde el escritorio de la oficina se toma el teléfono para ganar tiempo, y se llama a Vicente Restrepo R. en la Agencia Saco.

—Hágame el favor de separarme un pasaje en el avión que sale ahora.

—Con mucho gusto.

Y en el mismo lujoso automóvil de la compañía aérea, en pocos minutos está el viajero en el Campo de "La Palmera". Lo pesan en la báscula, se toma un Whisky, sube a un trimotor, giran las hélices, el piloto toma altura, enrumba a Medellín, y ya llegó.

Ayudar a los esfuerzos de la S. de
M. P. es contribuir en forma eficaz
al agradecimiento de Manizales

ELEGIA BLANCA

— En la muerte de Alicia Ospina Mejía. —

Dormida, entre la caja, parecía
de espuma, de marfil, de claros lirios;
un nimbo celestial se desprendía
de su frente al destello de los cirios.

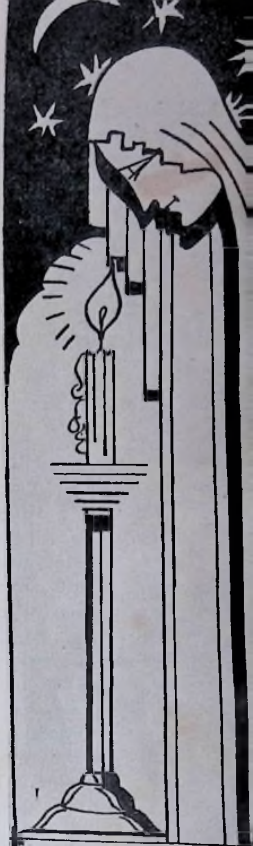
Blanca, toda de blanco, entre la albura
del féretro. ¡Azaleas y jazmines
y azucenas! Oh diáfana blancura
de un remoto jardín de querubines!

Su mirada era dulce y era suave,
tenía tal dulzura toda ella
cual no la tuvo nunca un trino de ave
o el fulgor indeciso de una estrella!

La muerte así, de blanco revestida,
es sueño, es ilusión! Divina suerte:
¡ser perfume en el valle de la vida
y luz en el arcano de la muerte!

J. B. Jaramillo Meza

Septiembre 11 - 1937.



Dibujo de Acevedo.

DE BELLAS ARTES

Por Gonzalo Quintero C.

Para "Civismo"

Nuestra Escuela de Bellas Artes ha sido un interrogante en este campo de las actividades del resurgimiento de la ciudad, después de las duras pruebas a que ha sido sometida en su temprano despertar. Pero el fuego latente que arde en todas las unidades que se han congregado en torno de este hogar querido, lo inmunizan cada día con fe inquebrantable, contra la comprensión ambiente que es hija de una falta de tradiciones artísticas y cuya culpa no es de la raza sino del precoz desarrollo de su cultura.



Hoy los rumbos son otros y la cultura artística principia a perfilarse en contornos definidos en un horizonte cercano con carácter más propio, a fuerza del ejemplo de pueblos que han aprovechado el contenido ancestral de razas que llegaron a la concreción de una cultura autóctona y cuya plenitud estimula los brotes nuevos de una expresión.

Marchando así y con la mirada puesta en las formas que está tomando la vida contemporánea en su estructura social.

seguros estamos que lograremos encauzar por caminos de experiencia, las aspiraciones a que estamos obligados buscando lo nuestro y rechazando todo elemento extraño que pueda entorpecer la visión del panorama de nuestra vida y costumbres. La observación encaminada hacia todos los seres que amamos; hacia el paisaje nativo que hiere nuestras retinas; hacia el ruido de la naturaleza que escuchamos y la sociedad que frecuentamos, producen la emoción estética y el temperamento del artista la devuelve ennoblecida en una síntesis concreta. Puede ser que sea incompleta, pero ante todo tiene el valor de lo sincero, condición esencial que imprime personalidad y de aquí su carácter universal en el concepto.

No hay que dudar nunca lo que puede darnos en un futuro próximo la vitalidad de un pueblo pujante, si nos proponemos despertar la conciencia colectiva para concentrarla en obras sólidas inspiradas en la necesidad de hacer valer los elementos nuestros, cuando aún es tiempo de empinar las ambiciones a la manera de nuestros viejos fundadores que levantaron el brazo nervudo como índice de la capacidad de nuestra raza.

Extraño es que siendo el arte un puro juego de los sentidos, que es noble esencia porque no tiene utilidad material inmediata y ni siquiera considerándolo en su función social, haya sufrido el peor de los abandonos en perjuicio de la cultura nacional. Porque la cultura integra todos los factores de la actividad humana y aquélla es tanto más sólida en cuanto su carácter manifieste todos los contornos de sus lineamientos raciales.

De aquí la necesidad de impulsar las artes propias para libertar la conciencia y el gusto por el mal arte extranjero, porque nada puede hacernos sentir el producto de cerebraciones que no han sentido ni contemplado lo que debemos amar por razones biológicas. La guerra al modelo **sistematizado** hay que hacerla para no ser más víctimas, porque nuestro temperamento espiritual, ardiente, dinámico y creador de emociones, lo exigen.

Tal vez la violencia del trópico nos lleve a la exageración y lleguemos a la conclusión de un espíritu **barroco**, pero éste no es malo si sabemos comprenderlo y sentirlo según nuestro temperamento.

Si uno de los objetos del arte es desentrañar los elementos en función especial que actúan en el ambiente de los seres y las cosas, un pueblo puede incorporarse para manifestar que, bajo una expresión nueva, revalorará el derecho de aportar a la cultura nacional lo que le corresponde en el campo de la estética. Siguiendo el ejemplo de algunos pueblos del continente en su misión de deslindar la producción propia de las marcadas influencias del espíritu del arte extraño, porque éstas amenguan el valor del producto de nuestro esfuerzo, y ante todo la personalidad hay que salvarla si queremos tener el orgullo de ser fuertes y crear la conciencia de robustecer el concepto de nacionalidad.

Con esta ideología como norte venimos luchando ya más de un lustro y en las salidas al público, en las varias exposiciones celebradas, hemos recobrado fuerza y ánimo para seguir adelante hasta lograr imponer la obra robusta que la ciudad necesita. Pero urge que a medida que crece nuestro organismo, las necesidades también aumentan y corresponde a las entidades encargadas de la acción social de la cultura en todas sus formas, que vuelvan sus miradas hacia este instituto que hace una obra generosa y de fuertes proyecciones para el futuro.

Nuestro programa de acción no se limita sólo a la Escuela de Bellas Artes, ni se circunscribe a desarrollar un pènsum exclusivo de artes plásticas superiores. Buscamos también que a la escuela primaria y secundaria vaya una orientación pedagógica en la enseñanza del arte sobre bases firmes por medio de la enseñanza del dibujo. Esta materia está hoy servida con resultados extraordinarios en algunas provincias, por elementos formados en nuestro medio; y si la Dirección de Educación Pública quiere que esta institución continúe cooperando en la obra de renovación de la educación en Caldas, prestando su

S. M. P. _____

apoyo moral y económico, no dudamos de que esta obra redundará en mayores beneficios para la colectividad.

También nuestra escuela ha tomado la iniciativa de que la enseñanza de la música aquí sea una cosa efectiva y ha buscado que en alguna forma se apoyen nuestros propósitos porque consideramos de urgencia que esta enseñanza se haga en una forma mediante un plan ordenado y técnico para contribuir así a la creación del ambiente. Sólo aglutinando los elementos aficionados y vocacionales bajo un techo de confraternidad y compañerismo se logrará formar el núcleo que ha de actuar en el vasto campo de las actividades artísticas y culturales.

Ayude usted con su cuota, pequeña
o grande, a la ornamentación del
Parque de Caldas.-S. de M. P. :: ::

UNA NOCHE EN "LAS DELICIAS"

Por José Gutiérrez Paláu

Para "Civismo"

Silvia e Inzá son dos poblaciones que están situados en los elevados lomos de la cordillera de los Andes y distan, una de otra, alrededor de once leguas, por lo cual



era casi imposible hacer esta jornada en el día.

El viaje entre estos lugares era uno de los más penosos por los malos caminos y por la falta de recursos, especialmente en el trayecto en donde está el famoso páramo de "Las Delicias", nombre puesto por antífrasis, por uno de los conquistadores que casi muere en su travesía.

Al entrar el viandante en este páramo, se engolfa en sus grandes estepas sombrías, yertas, fríasimas, extensas, desoladas. La ruta está cubierta de traviesas de madera que forman un empalancado de varias leguas. El paisaje sombrío y monótono abate el espíritu, y la depresión nerviosa se apodera del ca-

minante, porque a ésto se agregan los fenómenos de la tempestad, la granizada, y el huracán que azota a la bestia sin dejarla seguir. La temperatura es casi de hielo. Ni una choza, ni un ser viviente, ni un árbol se dejan ver en esa travesía. Solamente encuentra el viajero en esta desolada y yerma región un rancho escueto, sin paredes, parado en unos palmichos, llamado el "Tambo de minas", el cual servía de hospedaje, cuando la noche empezaba, o cuando la tempestad amenazaba o cuando la fatiga del hombre o de la bestia así lo imponían.

Los primeros que a este **Tambo** llegaban se apoderaban del fogón, único confort que allí había, compuesto de tres **tulpas** o piedras. Lo demás era frailejón, silencio, desolación, frío y más frío. . . .

En este **Tambo** habían ocurrido varias tragedias, porque su lejanía de las poblaciones y el campo tan propicio para los crímenes se prestaba a ello. De ahí que la permanencia en él era de intranquilidad y de zozobra y aún más, cuando por la noche se oían voces de personas o ruidos de animales que se acercaban.

Yo hice varios viajes por esta travesía. Uno de ellos en compañía del maestro Valencia, su hermana Marianita y la señorita Adelaida Angulo su sobrina. En otra ocasión con dos recordados compañeros llamados, el uno, Rafael García Madridán, y el otro, Manuel Londoño G., y, en esta vez, tuvimos que posar en el **Tambo**.

Ya estábamos posesionados de él; ya habíamos arreglado nuestras camas sobre el terraplén del piso, y nos calentábamos a la lumbre del fogón, como a las siete de la noche, contando aventuras y tragedias de este **Tambo**, que cada cual las llenaba más de espanto, cuando alcanzamos a escuchar ruidos de cascos de caballos que resbalaban en el empalancado del camino y murmullos de voces que a cada momento se hacían más perceptibles.

Nos llenamos de miedo y de preocupación, y aún más cuando vislumbramos, al través de los resplandores de la hoguera, un bulto que se acercaba, rifle en mano, y enseguida otros. En este momento se puso en guardia nuestro peón, adelante de nosotros, y gritó: Quién viene? A cuya pregunta contestó el hombre del rifle: Somos una custodia de policía que conducimos unos elefanciacos a Agua de Dios.

Ya podrá imaginarse el lector el enorme desconcierto y el terror tan grande que nos causó esta despampanante noticia que fue peor que una descarga de fusilería, porque en el trance en que nos encontrábamos, no había más escapatoria que confundirnos, en estrecha hospitalidad, con los lázaros y pasar allí una terrible noche de angustia.

Poco a poco y en medio de nuestro pavor fueron apareciendo estos infelices, presas del infortunio, unos con los ojos inyectados, otros sin narices, los más con las manos y las piernas envueltas en trapos, y otro que fue bajado por los compañeros y que venía asegurado a la montura, como si fuese una maleta de gitano, convertido en un monstruo, sin más señales de vida que los quejidos lastimeros que lanzaba. Era una pobre mujer en el último período del terrible flagelo. A todo esto aumentaba nuestro pánico y se acrecentaba nuestra confusión.

No había refugio a nuestro alrededor para poder huir. La oscuridad era siniestra, el frío intensísimo y el peligro por todas partes, pero al fin triunfó el miedo. Sacamos del **Tambo** las monturas y el equipaje. Nos retiramos a unos cincuenta metros y con los encauchados y entre el frailejón hicimos una tolda provisional, no para dormir, porque todo ruido, por insignificante que fuese, nos parecía que eran los elefanciacos que se acercaban a nosotros.

Esa noche fue eterna. Casi no amanece. Nos desgarraba el alma la situación de esas piltrafas humanas y los últimos lamentos de aquella mujer que esa noche terminó su mísera existencia.

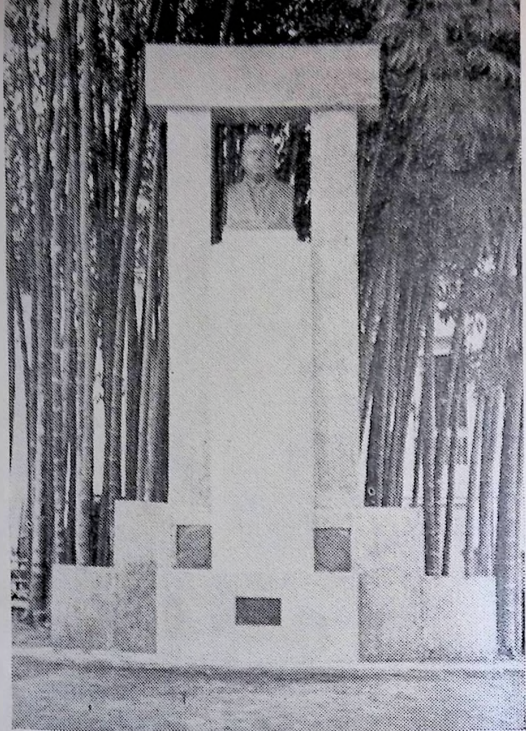
Al día siguiente continuaba la triste caravana su camino hacia la **ciudad del dolor**, como unos parias del destino, como unos galeotes de la suerte, en medio de los rifles de la custodia y en un silencio sepulcral que sólo era interrumpido por los ruidos de los cascos de los caballos sobre el empalancado. . . .

A mi regreso pasé por ese mismo sitio y contemplé el **Tambo de Minas**, parado en sus delgadas patas de palmicho, como un mudo centinela del desierto, acompañando los despojos de esa incógnita del dolor, que yacían bajo una cruz rústica, en medio del silencio de la inmensa pampa, del mustio frailejón, de la tristeza infinita del paisaje, y del olvido eterno.



Un aspecto de los Nevados del Ruiz. - Apunte de
Icabalceta.

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Busto del Maestro Guingue, inaugurado el 16 de septiembre en el Parque de Caldas. - Obra del Maestro Gonzalo Quintero.

Ayude usted, si es buen ciudadano,
a respetar la arborización que adelanta la S. de M. P. en la Avenida
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: ::



Erika Klein, la genial danzarina alemana, cuya aparición en el escenario del Olympia, en la velada de coronación de la Reina del Carnaval, Doña Marina II, efectuada el 14 de octubre, constituyó un suceso de alto significado cultural y artístico.



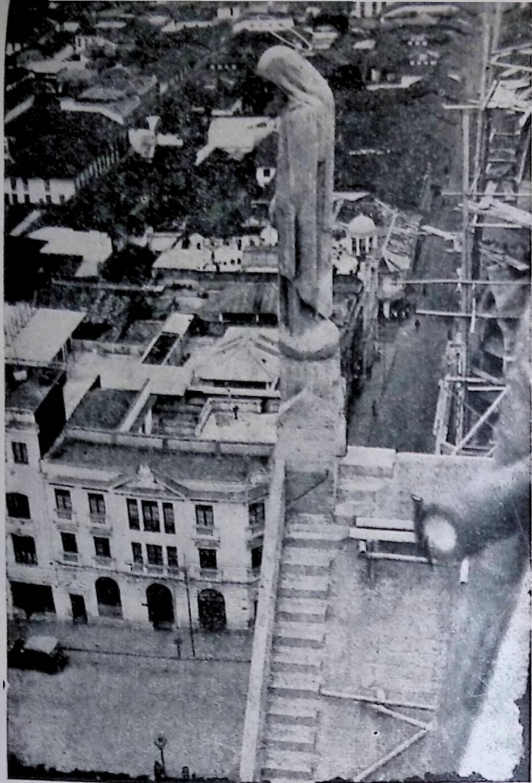
Erika Klein, ante S. M. Doña Marina Segunda,
en una de sus maravillosas interpretaciones

Señor peandante: Atienda con oportu-
nidad las señales que den los ve-
hículos pidiendo vía libre: un toque
largo, el vehículo sigue derecho; tres
toques cortos, voltea a la izquierda;
dos toques cortos, voltea a la dere-
cha.-S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



El cuadro de las "Musmés", en la Velada de Coronación de la Reina del Carnaval. - Interpretación del maestro Icabalceta.

Carretera a Occidente, carretera al Magdalena, carretera al Norte: los tres guiones de nuestra agitada preocupación.-S. de M. P. :: :: :: :



Parte oriental de la ciudad. - En primer término
la estatua que decora la fachada principal de la
Catedral.

Ayude usted con su cuota, pequeña
o grande, a la ornamentación del
Parque de Caldas.-S. de M. P. :: ::



Señorita Blanca Gaviria, gentilísima dama de
la sociedad de Armenia.

Contribuya usted al hermosteamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: :: ::



Sta. Celmira Jaramillo Echeverri

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

D A M A S D E M A N I A L E S

Señorita Inés npo Avendaño.



Sta. Mercedes Estrada Botero

Carretera a Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: los
tres guiones de nuestra agitada
preocupación.-S. de M. P. :: :: :: :: ::



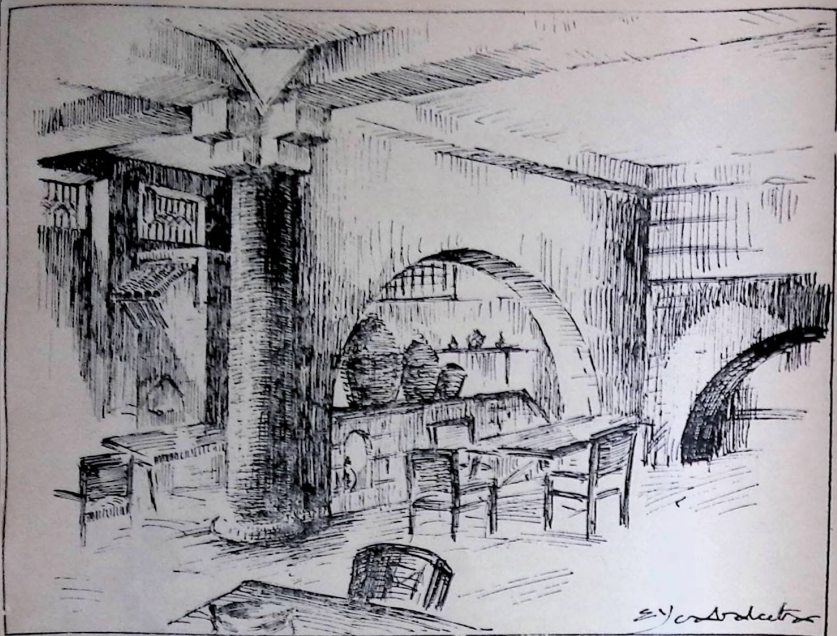
Manizales Moderno. - Edificio de la Señorita Laura
Pinzón. - Carrera 12 con calles 13 y 14.

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



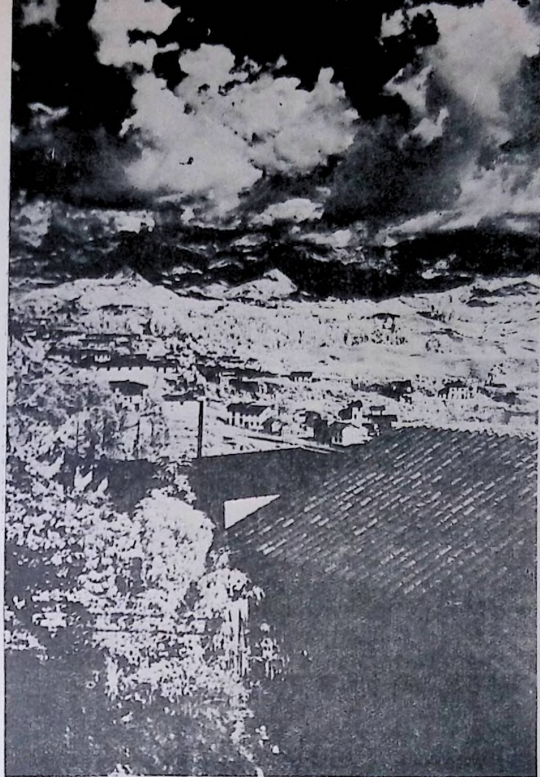
Manizales Moderno. - Edificios de los señores Alfonso Jaramillo R. y doctor José Restrepo Restrepo, situados en la carrera 13 entre calles 13 y 14.

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: :



Un rincón del Casino. - Apunte de Icabalceta.

Señor peandante: Atienda con oportunidad las señales que den los vehiculos pidiendo vía libre: un toque largo, el vehiculo sigue derecho; tres toques cortos, voltea a la izquierda; dos toques cortos, voltea a la derecha.-S. de M. P. :: :: :: :: :: :: ::



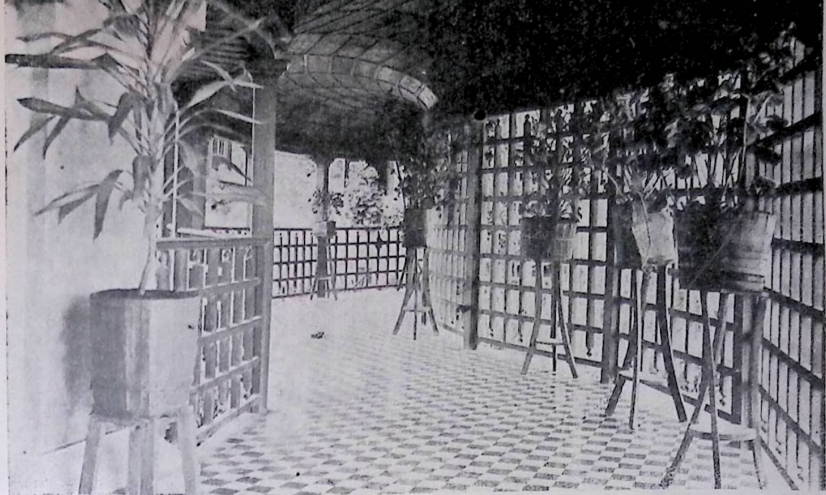
Caprichosa fotografía del Barrio Vélez, visto a través de un lente especial desde la terraza del Parque de los Fundadores.

Los vecinos de la Avenida Cervantes deben construir los andenes al frente de sus residencias.-S. de M. P. ::



Manizales Moderno. - Un aspecto del Cementerio
de San Esteban.

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Uno de los corredores del Moderno Asilo de Ancianos, situado en la Avenida Cervantes.

Carretera a Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: los
tres guiones de nuestra agitada
preocupación.-S. de M. P. :: :: ::



A este gallo otro gallo le cantara, sino fuera porque,
como todo un Sultán, se siente dueño y señor de
los serrallos gallináceos del vecindario.

Contribuya usted al hermosteamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: ::



EL LECTOR DE GORRA

Panfleto en Do Mayor.—Con mi cachiporra.—Pintura
radiográfica.

Verdaderamente jamás mi ironía
descargó su golpe sobre esa cotorra.
Mas, ya que lo pide doña Estefanía,
voy a hacer, al ritmo de mi risa zorra,
de cualquier manera la radiografía
del lector de gorra.

Respetable y gorda la carnal esfera
de su panza ilustre, rostro de alfeñique,
don René, don Sabas, don Blas, don Fradique
(bien puede llamarse, lector, como quiera)
satisfecho ingiere por dentro y por fuera,
todo lo que a diario la prensa publique....
Pero siempre busca la fácil manera
de que nunca sufra ni se perjudique
el holgado fondo de su faltriquera.

Lector ad-honorem, mañosa corneja,
risueño, paguato,
a inútil corriente su vida apareja.
Receptor gratuito de espíritu chato
si escucha algún eco, perfila su oreja,
si un guiso vislumbra, prepara su olfato.

El lector de gorra, si no es el retrato
mucho se asemeja
al bull-dog hambriento cuando lame el plato
con las pocas sobras que el amo le deja ..

Frecuente inquilino
 de todo suceso que el gasto le ahorra,
 tipo pintoresco, genio de pitorra,
 crítico de balde, juzgón interino,
 el lector de gorra
 su panza, que no su cerebro porcino,
 de toda la prensa, feliz se atiborra,
 pero siempre a costa del pobre vecino.

Tú, lector, que pagas tu tributo diario
 me dirás si es cierto lo que mi einismo
 ha trazado, acaso con gusto ordinario,
 sobre ese producto de metepatismo....
 Inútil armario
 que en la vida vive con el arbitrario
 entorpecimiento de un anacronismo...

Con lo dicho basta. Con este libelo
 y al golpe certero de mi cachiporra,
 creo que he dejado, sin más, por el suelo
 la figura chata del lector de gorra.

LUIS DONOSO

Manizales tiene derecho a un campo
 de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
 latente en todos los manizaleños.
 S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

LA S. DE M. P. HONRA LA MEMORIA DE JOSE J. HOYOS

La Sociedad de Mejoras
Públicas de Manizales,

Considerando:

1º—Que acaba de morir en la ciudad de Medellín el distinguido ciudadano don José J. Hoyos;

2º—Que el señor Hoyos, estuvo radicado por varios años en Manizales, donde desarrolló múltiples actividades encaminadas al progreso de nuestra ciudad;

3º—Que el señor Hoyos, durante su permanencia en Manizales, actuó por un largo período como presidente de esta Institución, a la cual le brindó, con generoso empeño, las altas dotes de su inteligencia, su civismo y su dinámico entusiasmo, captándose la unánime simpatía de cuantos siguieron de cerca sus actividades en pro de nuestro adelanto cultural y material,



Resuelve:

1º—Señalar la muerte del señor Hoyos, como una pérdida irreparable para el país, y especialmente para Manizales, ciu-

dad en la que el extinto dejó hondas vinculaciones por los altos servicios que le prestó, desde la destacada posición de Presidente de la Corporación;

2º—Recomendar la memoria del señor Hoyos como un ejemplo de consagración y de civismo;

3º—Levantar la sesión en señal de duelo.

Copia de esta resolución será enviada a la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, a la familia del extinto y publicada por la prensa hablada y escrita.

Dada en Manizales, a los nueve días del mes de octubre de 1937.

El Presidente,

Emiliano Villegas Botero

El Secretario,

Roberto Londoño Villegas

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: ::



DON RAFAEL JENARO MEJIA

La Sociedad de Mejoras Públicas consigna su sentimiento de pesar por la desaparición del distinguido ciudadano don Rafael Jenaro Mejía, destacada unidad de nuestra sociedad y varón de singulares energías, a cuya iniciativa y civismo recibieron impulso multitud de obras y empresas que han contribuido a crearle riqueza a Manizales y a fomentar su progreso en todos sus órdenes.

"Civismo" se asocia al duelo producido por la muerte de tan distinguido ciudadano, y envía para su familia su expresión de pesar.



William Shakespeare

S O N E T O

Vale más ser un vil que parecerlo
ante el erróneo juicio de la gente;
el oprobio sufrir sin merecerlo
traspasa los linderos de inocente.

Por qué muchos mis hechos recriminan,
hallando malo en mí, aún lo que es bueno,
y sus rayos, frenéticos, fulminan
contra mi loco y joven desenfreno?

No; yo soy lo que soy; los que me acusan
piensan ver en los míos sus errores;
yo puedo alzar la frente; no me excusan
acciones a las suyas inferiores.

A no ser que sostengan que, en el mundo,
sólo el mal es prolífico y fecundo.

William Shakespeare

(Versión de Rivas)

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

M A N I Z A L E S

(Para "Civismo")

En estos momentos en que las ondas
traen hasta mí las voces de la ciudad
querida, le dedico estas palabras.

Qué bella es la evocación de la tierra donde se ha nacido!
Bello recordar los días que encantaron llenos de sol el paraíso
del alma infantil, las primeras entradas a la escuela en el albor
de las mañanas, mientras que las ansias de obrar incitan y se
acrecentan las ilusiones bajo el peso de las floraciones juveniles!

Pero es mayor aún esa dulce emotividad cuando se ama
a esa ardiente ciudad que corona los Andes Centrales de Co-
lombia, en cuyo regazo como en un áureo cielo se aprende a
un tiempo el himno del sembrador y el del obrero, el de los pá-
jaros y el de la belleza.

En la añoranza sutil como en un limpio espejo aparece
con sus montañas, murallas más desafiantes que las que cir-
cuían las ciudades antiguas, con sus calles trazadas y niveladas
en las mismas alturas donde el espíritu de la raza quiso divini-
zarse, con sus torres que hacen recordar las catedrales y demás
monumentos de arte inspirados por el espíritu religioso de la
Edad Media, con sus mujeres y sus flores que alientan la alti-
vez, mientras que una vieja pila nos habla a los jóvenes de epo-
peyas que no tuvieron nada de leyendas mitológicas ni de he-
chos sangrientos, sino que fueron el resplandor de una llama

secreta, la misma que calentó el músculo del peón que arrancaba el fruto de la tierra y que puso el "Padre Nuestro" en los labios del patriarca.

Brota del corazón un raudal de afectos que viola las extensiones, y el sér es algo arrancado del espíritu de esas gentes. algo que salió de su seno como el fruto del árbol legendario, y bajo el cielo de esta fértil sabana de paisajes uniformes se siente la nostalgia al recordar esas alturas rodeadas de cafetales y de ensueños.

Cuentan que esa raza fue brava, que su nobleza no nació de un conjunto mecánico de reglas, sino que fue silvestre acogedora y grande. Y ese rumor, esa fortaleza en las faenas, son para Colombia una perfecta expresión de que sí se puede tener cultura, de que hay algo que puede apartar el extranjerismo. Y esa altivez, ese orgullo que se alza como la caña del maíz, infunden un sentimiento de regeneración y a la vez de cordura y de altruismo.

No son ni serán los hijos de Caldas el reflejo de decrepitas energías; serán los renuevos de la raza que alcen la frente para conjurar la malevolencia y la indignidad, y el brazo para desafiar los campos soleados del trópico, donde se renovarán los vigos y se seguirá rindiendo culto a la patria, a la familia y al amor. Porque con la romántica fiereza, con los catedrales y edificios de cemento armado, debe conservarse y refundirse otra cosa: la hidalguía que echa las bases para los edificios de la cultura.

Zipaquirá, octubre de 1937.

Antonio Cardona Londoño.—L. Nal.

Ayude usted, si es buen ciudadano,
a respetar la arborización que adelanta la S. de M. P. en la Avenida
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

COMENTARIOS

El problema de los empleados Con motivo de la demanda intentada ante la Corte Suprema de Justicia por los abogados Alvaro Pérez Vives y Córdoba de Barranquilla, contra la Ley 10 de 1934, por la cual se crean en favor de los empleados particulares las únicas prerrogativas legales de que éstos gozan en la actualidad, tales como el auxilio de cesantía, las vacaciones anuales remuneradas, los auxilios médicos en caso de enfermedad, etc. etc., se ha suscitado en todo el país una activa movilización de las clases medias, en manifestaciones de todo género, a fin de llevar a los órganos centrales de la administración y la justicia la sensación del conflicto tremendo a que daría lugar una decisión contraria a los altos intereses del empleado en el fallo definitivo de la Corte.

El Comité Ejecutivo Nacional de Empleados, creado por el Tercer Congreso Nacional de Empleados reunido en Bucaramanga, por iniciativa del delegado del Sindicato Nacional de Empleados Bancarios, y este mismo Sindicato, han orientado la campaña en el país con maestría y tenacidad, hasta el punto de que los empleados colombianos, que hasta hoy carecieron de una conciencia de solidaridad y de un sentimiento colectivo de sus necesidades y sus intereses, constituyen hoy una fuerza operante y decisiva, en grado suficiente para presumir que con un esfuerzo hacia la estabilización de sus órganos centrales de dirección y de sus medios de intercambio nacional e interdepartamental, llegarán los empleados en Colombia a ser los personeros de toda actividad política y social, con gran beneficio para el país, que de los agitadores y demagogos sin responsabilidad, que muy frecuen-

temente producen situaciones de malestar ciudadano, pasará a ser orientado por la clase media, la clase más preparada y culta de la nación, pues de ella lo mismo salen los más modestos servidores que los más altos funcionarios.

La Ley 10 de 1934 es la única salvaguardia del empleado colombiano, pero la organización de los gremios afectados no debe referirse únicamente a obtener un fallo justiciero, en las campañas de hoy y de mañana, sino a obtener también otras elementales reivindicaciones, como son la carrera administrativa, que asegura al empleado oficial, no cobijado por los beneficios de la Ley 10, los beneficios establecidos en favor de los empleados particulares, y la ley sobre seguro colectivo, que corresponde a una de las más esenciales necesidades sociales de nuestro país.

"Civismo" hace propia la inquietud de todos los empleados colombianos, y formula sus votos más cálidos porque la clase media nacional saque avantes todas sus aspiraciones, que están ajustadas a los más elementales principios de seguridad, de orden y de bienestar.

Una valiosa donación Compañía Colombiana de Tabaco.

Manizales, octubre 13 de 1937.

Señor don Emiliano Villegas Botero,

Presidente de la S. de M. P.

Ciudad.

Muy distinguido señor y amigo:

Tenemos el gusto de formular la presente para informar a usted que hemos destinado especialmente para la Plaza de Occidente en construcción, obra en la cual está empeñada esa Honorable y Benemérita Institución dignamente presidida por usted, la suma de cien pesos m.c. (\$ 100.00), cantidad esta que nos place incluirle en nuestro cheque número 63, de hoy, por igual valor, a cargo del Banco de Colombia de esta ciudad, para

que se sirva hacerlo efectivo y de esta manera queden llenados nuestros deseos.

Con sentimientos de alta consideración y aprecio, nos es muy grato suscribirnos de ustedes.

Muy atentos ss. ss. y amigos,

Compañía Colombiana de Tabaco.

Eduardo Arango V.

Admor. General.

Nº 1221.—Octubre 13 de 1937.

Señor don

Eduardo Arango V.,

Gerente de la Compañía Colombiana de Tabaco.

E. S. D.

Muy apreciado señor y amigo:

Tenemos el honor de acusarle recibo del cheque número 63 por cien pesos m.l. (\$ 100.00), a cargo del Banco de Colombia, suma con que esa respetable firma contribuye, en forma voluntaria, a los trabajos del Parque de Occidente.

A nombre de esta Institución enviamos para la casa comercial de que usted es muy digno Gerente, las más expresivas gracias por su valiosa donación, la que pone una vez más de relieve las brillantes ejecutorias cívicas de la Compañía Colombiana de Tabaco.

Soy de usted muy atento y S. S.

Sociedad de Mejoras Públicas,

Roberto Londoño Villegas, Srio.

Agradecimientos a Doña Carmen Doña Marina y Doña Fanny "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Central Pro-Reinado del Carnaval se complacen en rendirles su homenaje de admiración y respeto a las esclarecidas damas, doña Marina Palacio Palacio, doña Carmen Hurtado Gutiérrez y doña Fanny Echeverri Afanador, y les presentan sus más vivos agradecimientos por el singular señorío que le prestaron al debate para elegir Reina del Carnaval, y señala sus nombres a la gratitud pública por el alto gesto cívico con que supieron corresponder al llamamiento de esta institución, para servir los intereses de la ciudad en un torneo que honra a Manizales por la forma brillante y cordial como se llevó a feliz término."

Agadecimiento a los Comités "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Pro-Reinado del Carnaval consignan sus más profundos agradecimientos para las distinguidas damas y destacados caballeros que, en su carácter de miembros de los comités de las gentiles candidatas al Reinado del Carnaval, contribuyeron a darle esplendor y realce al torneo galante en forma que los honra altamente y que destaca sus ejemplares virtudes cívicas y su probado amor por Manizales.

Transcribese a los respectivos presidentes de los Comités y publíquese por la prensa."

Fundación de Sociedades de Mejoras Públicas "La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, en su afán de establecer un intercambio social y cívico con las entidades similares del departamento, y en su deseo de que esta labor encuentre un amplio radio de acción, contribuyendo en esta forma al progreso general de todos los pueblos que integran esta sección de la república, vería altamente complacida que en esa ciudad, haciéndose eco de estos generosos anhelos de engrandecimiento, se funde la S. de M. P., la que desde luego contará con el apoyo y cooperación de esta Institución en su labor encaminada a los fines indicados.

Esta moción será transcrita al Alcalde y a algunas personas destacadas de las ciudades donde no funcione la S. de M. P."

C I V I S M O

EN DEFENSA DE LA INDUSTRIA COLOMBIANA

Manizales, julio 14 de 1937.

Señor Director de la revista "Civismo".

Ciudad.

Señor Director:

Nos permitimos informar a usted que en reunión que se verificó anoche con el objeto especial de constituir la

Asociación para la defensa de productores, comerciantes y consumidores colombianos,

y a la cual asistieron cerca de veinte ciudadanos, representantes de los diversos grupos de industriales, comerciantes y trabajadores de la ciudad, se acordó la formación de una junta especial para desarrollar dicha iniciativa, elaborar su programa de acción y dar todos los pasos conducentes a su consolidación en Manizales, y, si es posible, en las demás capitales del país.

Dicha junta quedó constituida así, hasta que en reunión posterior, y una vez elaborado el programa, se proceda a formar la dirección definitiva:

Directores principales: Jesús M. Bermúdez, Jorge Hoyos Robledo, Bernardo Londoño Villegas.

Suplentes: Jesús Antonio Villegas, Alfonso Naranjo Estrada, Ismael Quintero Parra.

Tesorero: Rafael Estrada G.

Revisor Fiscal: Luis Angel Restrepo.

En próximas comunicaciones anunciaremos a usted el proceso de nuestra labor, para que se sirva comunicarlo al público por medio de su prestigioso periódico.

No dudamos de su cooperación en esta obra de gran alcance cívico y social, en la cual participamos todos a base de nuestro patriotismo y nuestra buena voluntad, y nos suscribimos de usted,

Seguros servidores y amigos,

Jesús M. Bermúdez

Jorge Hoyos Robledo

Bernardo Londoño Villegas

Medias de seda

"FATESA"

UNA JOYA

ENRIQUE VILLA L.

Distribuidor

*Los mejores paños ingleses
para flux tienen la marca*

"MEDALLA"

y los venden

ALFONSO JARAMILLO R.

Manizales

*Local: Carrera 13,
Frente al Palacio Nacional*



C O S E M E J O R